



Reseña de ÁLVAREZ GILA, O.; ÁNGULO MORALES, A. & RAMOS MARTÍNEZ, J. A. (dirs.) (2014). *Devoción, paisanaje e identidad. Las cofradías y congregaciones de naturales en España y en América (siglos XVI –XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, ISBN 978–84–9860–962–2.

**Leticia Bermejo de Rueda**

Universidad Autónoma de Madrid, España  
leticiabermejo@gmail.com

Recibido: 08/05/2017

Aceptado: 15/05/2017

Esta obra cubre el hasta hoy inexistente estudio en profundidad del paisanaje y las corporaciones que lo consolidaron en los territorios de la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI – XIX. Se trata de una obra colectiva en la que han participado quince especialistas de España e Hispanoamérica, además de los tres directores del libro.

El libro se estructura en tres bloques con nueve, cinco y tres capítulos respectivamente. El primero de ellos lleva por título “Las cofradías, congregaciones y hospitales en el mundo hispánico”. La primera contribución, firmada por Elena Sánchez de Madariaga, explica de manera general qué fueron este tipo de cofradías en el Madrid de los siglos XVI y XVII. El trabajo de Ana María Martínez de Sánchez examina las cofradías de Córdoba del Tucumán entre 1573 y 1810, cuya peculiaridad o diferencia de otras es su capacidad de reunir población procedente de diversas zonas de España bajo advocaciones piadosas que no los identifica con su lugar de origen o nacimiento.

Antonio García Abásolo, aborda el estudio de las cofradías, los hospitales de naturales y las instituciones de beneficencia de Manila, ciudad en la que se concentraban mayoritariamente los españoles. Para ello se basa en los testamentos de sus fundadores, mantenedores y benefactores, principalmente de los siglos XVI y XVII, realizando una investigación desde dentro, es decir, desde su faceta menos oficial.

Fermín Labarga García analiza el éxodo de la población de La Rioja a México, cuya causa principal fue la de ejercer cargos civiles, militares y eclesiásticos, y el origen y fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de Valvanera.

Nuria González Alonso e Inmaculada Martínez Martínez se centran en los hospitales de los hermanos de la Compañía Bethleemítica durante el siglo XVI. Su estudio tiene como base un documento conservado en la Biblioteca Nacional de España, que desvela los hospitales fundados por estos hermanos en territorios indios. Además, relatan las contribuciones más relevantes de esta Compañía, no sólo en la sanidad, sino también en educación y asistencia social, sin ocultar las dificultades a las que tuvieron que hacer frente, como fueron las autoridades locales y la mismísima Inquisición.

El capítulo de Guadalupe Romero Sánchez, aborda la evangelización y disminución de los pueblos indígenas de Nueva Granada, donde las cofradías establecieron un nuevo orden social y religioso.

Rafael Castañeda García, examina la labor pastoral de los franciscanos a través del estudio de las cofradías de San Benito de Palermo fundadas en Ciudad de México, Puebla de los Ángeles, Veracruz, Querétaro y San Miguel el Grande. Así como la asimilación y expansión del culto a este santo siciliano de origen africano y raza negra, e hijo de esclavos.

Alejandro Cardozo Uzcátegui presenta el viaje de la familia materna de Simón Bolívar a la Corte madrileña, y como el establecimiento del Real Consulado de Caracas en la capital de España supuso un fracaso debido, en parte, a la persistencia de un paisanaje muy afianzado.

Este primer apartado concluye con el trabajo de Jesús Turiso Sebastián, en el que se estudia de manera metódica los testamentos de españoles inmigrantes en Perú y México durante el siglo XVIII, y con los que corrobora una fuerte filantropía y generosidad para la Iglesia colonial.

El segundo bloque, titulado “Las cofradías y congregaciones de vascos en el mundo hispánico (siglos XVII-XIX)”, aborda la importancia de las familias vascas en la historia del Imperio Español, y como éstas crearon una compleja y relevante red de poder político, económico y religioso en todos aquellos territorios en los que se establecieron. Inicia este interesante apartado el estudio firmado por uno de los directores de la obra, Alberto Angulo Morales. En él se examinan las dificultades que tuvo esa población vasca tanto en la fundación de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País en Madrid, como su aceptación por parte de la Corte de Madrid.

Elisa Luque Alcaide profundiza en la fundación de la Cofradía de la Virgen de Aránzazu de México por parte de la comunidad vasco-navarra de la Nueva España, y en su proyecto más destacado: el Colegio de San Ignacio, más conocido como Colegio de las Vizcaínas, así como las causas de su extinción en 1861.

El estudio de Judith Mansilla Justo muestra la cofradía con sede en la iglesia de San Francisco de la ciudad de Los Reyes, y explica cómo su prestigio se debió, en parte, a que sus miembros eran los comerciantes más prestigiosos del virreinato peruano. Para ello se centra en las figuras de tres de sus mayordomos: Don Antonio de Querejazu y Uribe, Don Juan Bautista de Palacios y Don Pedro de Ulaortua.

Nora L. Siegrist de Gentile en su escrito analiza la importancia y la participación en las actividades económicas de la población vasco-navarra en la hermandad franciscana seglar del territorio argentino.

Cierra este bloque Tomás Pérez Vejo con un estudio centrado en el análisis de cuadros de vizcaínos y montañeses. Con él demuestra cómo el retrato y su iconografía sirvieron y fueron utilizadas para mostrar quien o quienes ostentaban el poder. Este tipo de representaciones llegó a ser una necesidad social, por lo que el estudio de sus características y usos es fundamental para comprender la vida social del último siglo del Virreinato de Nueva España.

Finalmente, el tercer apartado “La transición: religiosidad y ayuda mutua en el inicio de las migraciones contemporáneas”, se centra en las migraciones vascas en Argentina, Cuba y Uruguay desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del XX. El primer autor, Marcelino Irianni Zalakain, analiza la religiosidad de los vascos y sus prácticas en la Pampa. Jon Ander Ramos Martínez profundiza en la labor benéfica o de socorro vasca, y la última contribución y cierre también de la obra de Óscar

Álvarez Gila, examina la transformación de las instituciones asociativas vascas fundadas en los países del Río de la Plata. El carácter religioso de estas y su relación con la Iglesia católica desaparecieron progresivamente debido a los cambios políticos que sufrieron estos territorios, y por las nuevas necesidades de la población emigrantes. A las habituales peticiones de socorro, educación y ayuda en caso de enfermedades se unió la demanda de lugares con una función social y recreativa, y que dio lugar a los denominados Centros Vascos.

Nos encontramos ante una indispensable obra para el estudio de la evolución, análisis, influencia social y política de todas estas asociaciones, cofradías, congregaciones, hermandades y hospitales fundados por los naturales procedentes de la zona del País Vasco, Navarra y La Rioja en los principales centros urbanos de los territorios situados al otro lado del Atlántico y en Filipinas.